



Reseñas

Las máscaras de la educación y el poder del lenguaje

JURADO, F.; LOMAS, C.; TUSÓN, A.
México/Bogotá. Castellanos / Aula de Humanidades, 2017

A partir de enero de 2018 disponible en pdf en la web de Graó



En América Latina y España se han desarrollado protestas del magisterio ante la imposición de reformas educativas dictadas por organismos internacionales. En algunos países se ha sofocado la rebelión de manera violenta, en otros el magisterio ha logrado frenar estas modificaciones que impactan en sus condiciones laborales.

En este contexto el libro *Las máscaras de la educación y el poder del lenguaje* es una contribución al debate actual. Sus autores son docentes de educación media y superior, y por ende, han vivido

en carne propia estas reformas en España, Colombia y México.

El eje central del libro es el lenguaje, como bien señala Súper Profe en su prólogo, titulado «Máscaras, luchas y educación»: «luchamos por una educación lingüística orientada a enseñar los saberes, las habilidades y las actitudes que hacen posible la lectura crítica». Ese sentido crítico permite al magisterio desenmascarar los discursos del poder y construir otros mundos posibles.

Así, a manera de relevo, Fabio Jurado se plantea una pregunta esencial: «¿Por cuál educación luchamos?». La respuesta es una crítica a las reformas educativas, a los modelos impulsados por el Banco Mundial para América Latina (Hellen Abadzi), y la propuesta de volver la vista hacia nuestros países, hacia una tradición histórica y educativa que ha generado propuestas viables.

Al quite, Carlos Lomas, en «Somos lo que decimos y hacemos al decir (y somos lo que nos dicen)», afirma que el uso de las palabras no es un acto inocente y visibiliza el poder del lenguaje, ya que en las interacciones lingüísticas y comunicativas entre docentes y estudiantes se ponen en juego relaciones de dominación. Entonces, ¿qué opciones podemos impulsar?

Escenarios comunicativos «donde se hable y se escuche, donde se lea y se escriba», mediados por elecciones éticas y por actos pedagógicos que favorezcan «la emancipación comunicativa de las personas».

Al relevo, Amparo Tusón, en «La fuerza de las palabras», propone reconocer la diversidad lingüística que está presente en nuestras sociedades y en cada aula. Tusón ofrece al profesorado herramientas metodológicas para entender las variedades geográficas y sociales y los registros de nuestro alumnado (y de nosotros mismos). Subraya que las palabras tienen una fuerza y que la labor de la educación es que cada quien se apropie de estas para aprender, comunicar, interpretar y desenmascarar los mensajes del poder y sus canales de comunicación.

El texto culmina con un epílogo, «Epílogo a tres caídas», del poeta Daniel Téllez. Con maestría literaria enfatiza el simbolismo metafórico entre las luchas del cuadrilátero y las luchas de la educación al que da título al libro. Téllez devela el sentido de la máscara y cómo el espacio educativo es un lugar de luchas, y al final destaca la necesidad de una alfabetización liberadora.

Marco Esteban Mendoza Rodríguez
mendozamerm@yahoo.com.mx